

# Rindieron homenaje a Rafael Obregón Loría

“Hay en Costa Rica un escritor que sí se entiende, es sencillo, humano y secreto: Rafael Obregón Loría”, así definía León Pacheco al fundador de la Escuela de Historia y Geografía, al insigne historiador costarricense a quien se le rindió un homenaje en el Auditorio de Bellas Artes el día 26 de noviembre.

En el acto, que dio inicio con el Himno Nacional, se reunieron generaciones distintas con distintas concepciones del mundo, para reconocer y agradecer a Rafael Obregón su labor dentro del campo histórico y docente de Costa Rica.

En reconocimiento a su vida de investigación y enseñanza se le entregó una medalla de oro y un pergamino. Su esposa, en su calidad de compañera fiel de labores, recibió también un “corsage” como simbólico agradecimiento

El Director de la Escuela de Historia y Geografía, Héctor Pérez Brignoli, se refirió al homenajeado como a “un espíritu amplio, pluralista, un permanente impulsador de cosas nuevas. He aquí la razón de ser de este homenaje -dijo el Director- una vida de trabajo creador, una vida universitaria que es la encarnación de estos valores”.

Carlos Araya Pochet indicó que “el maestro de la historia costarricense” es el título que le corresponde a Obregón Loría.

León Pacheco, otro de los oradores, hizo una breve semblanza de la vida de don Rafael: “un hombre de maneras suaves, que no habla mucho, de vida íntima y sencilla; siempre se sabe que está trabajando”.

“Desarrolló un espíritu imaginativo —manifestó Pacheco— y se convirtió en el creador de una escuela nueva de historia. Sus investigaciones sobre la trayectoria liberal costarricense son en realidad la historia de la docencia”.

Puntualizó a la vez León Pacheco, sobre la importancia y la influencia de Obregón en la educación costarricense.

Durante el homenaje que ofreció la Escuela de Historia y Geografía al ilustre profesor, hubo lectura de algunos fragmentos de la obra “La campaña del tránsito” en la que Obregón recrea la guerra contra los filibus-

teros; el teatro universitario presentó de Shaw “Augusto le mete el hombro”, y hubo además un recital de flauta y corno con obras de Bach, Roussel y Telemann.